

Nos adentramos ahora en los velos del destino,
en el rincón más hondo del pozo de Urd,
donde tejen sin descanso las tres grandes
Nornas: Urd, Verdandi y Skuld.



Ellas no son diosas en el sentido tradicional, sino entidades primordiales que rigen el destino de todos los seres, incluso los propios dioses. Sentadas al pie del fresno Yggdrasil, riegan sus raíces con las aguas del pozo del conocimiento y graban con runas los hilos que

determinan el pasado, el presente y el futuro.

No se las invoca con ligereza, ni con intenciones triviales, pues hablar con el destino es también aceptar su peso.

Invocación a las Nornas: Tejedoras del Hilo Secreto

Este ritual es adecuado para momentos clave de transición: elecciones importantes, cambios vitales, duelos, comienzos o finales. También puede realizarse como meditación profunda para buscar orientación en el destino.

Elementos necesarios:

- Tres hilos o cordones (blanco, rojo, negro)
- Un recipiente con agua clara (ideal si es de manantial o lluvia)
- Una vela azul oscura o violeta

- Una pequeña rama de fresno o un símbolo del árbol de Yggdrasil
- Piedra rúnica o papel con la runa *Perthro* (ᚼ), la runa del misterio y el destino oculto
- Una hoja de papel y algo para escribir

Preparación:

Realiza el rito de noche, en silencio. Coloca los tres hilos en forma de espiral alrededor del recipiente de agua, con la vela al norte y la rama de fresno junto a ella. La runa *Perthro* debe estar frente a ti.

Enciende la vela diciendo:

*"Tres sois, y una es la sombra que os une.
Madres del destino, tejedoras de lo inevitable,
yo me acerco no para torcer el hilo,
sino para ver más claro su urdimbre."*

Palabras de invocación:

*"Urd, guardiana de lo que fue,
Verdandi, fuerza de lo que es,
Skuld, promesa de lo que ha de venir...
A vosotras me dirijo,
con humildad, con respeto,
con el anhelo de quien busca sin exigir."*

El rito de los hilos:

Toma el hilo blanco (Urd) y di:

*"Este es el recuerdo, la raíz, la piedra.
Lo que he sido me guía."*

Colócalo sobre el agua.

Toma el hilo rojo (Verdandi) y di:

*"Este es el pulso, la sangre, la acción.
Lo que soy vibra ahora."*

Colócalo también en el agua.

Toma el hilo negro (Skuld) y di:

*"Este es el misterio, la posibilidad, la sombra.
Lo que será me espera."*

Colócalo junto a los otros dos.

Meditación del destino:

Mira fijamente el agua. Respira hondo. Luego, escribe en el papel una pregunta clara para tu camino. Dobla el papel y colócalo bajo la runa *Perthro*.

Di:

"No pido certezas, sino claridad.

No pido seguridad, sino comprensión.

Que mi alma sepa leer lo que mis ojos no ven."

Permanece en silencio, observando la danza de la vela y los hilos. A veces surgen imágenes,

pensamientos, emociones intensas. Permítelas pasar sin retenerlas.

Palabras de cierre:

"Urd, que cuidas lo tejido,

Verdandi, que remiendas el instante,

Skuld, que afillas las tijeras del cambio...

Gracias por mirar conmigo el tapiz de mi andar.

Que sepa yo caminar aunque no vea todo el camino."

Apaga la vela, guarda los hilos (puedes secarlos y conservarlos en una bolsita) y entierra el papel al día siguiente como símbolo de entrega al destino.

Notas adicionales:

- *Perthro* puede sustituirse por *Isa* (I) si se busca quietud, o *Raido* (R) si se desea avanzar tras la visión recibida.
- Este ritual es poderoso cuando se repite en noches sucesivas durante tres días.
- Puede combinarse con una tirada de runas al final, si se desea ampliar el mensaje recibido.



Erik el rojo